

SON GRANDES AUNQUE NO LO SEPAN José Antonio Pagola

29 Tiempo ordinario – B (Marcos 10,35-45). 2021

Nunca viene su nombre en los periódicos. Nadie les cede el paso en lugar alguno. No tienen títulos ni cuentas corrientes envidiables, pero son grandes. **No poseen muchas riquezas, pero tienen algo que no se puede comprar con dinero:** bondad, capacidad de acogida, ternura y compasión hacia el necesitado.

Hombres y mujeres del montón, **gentes de a pie a los que apenas valora nadie, pero que van pasando por la vida poniendo amor y cariño a su alrededor.** Personas sencillas y buenas que solo saben vivir echando una mano y haciendo el bien.

Gentes que no conocen el orgullo ni tienen grandes pretensiones. **Hombres y mujeres a los que se les encuentra en el momento oportuno, cuando se necesita la palabra de ánimo, la mirada cordial, la mano cercana.**

Padres sencillos y buenos que se toman tiempo para escuchar a sus hijos pequeños, responder a sus infinitas preguntas, disfrutar con sus juegos y descubrir de nuevo junto a ellos lo mejor de la vida.

Madres incansables que llenan el hogar de calor y alegría. Mujeres que no tienen precio, pues saben dar a sus hijos lo que más necesitan para enfrentarse con confianza a su futuro.

Esposos que van madurando su amor día a día, aprendiendo a ceder, cuidando generosamente la felicidad del otro, perdonándose mutuamente en los mil pequeños roces de la vida.

Estas gentes desconocidas son los que hacen el mundo más habitable y la vida más humana. Ellos ponen un aire limpio y respirable en nuestra sociedad. **De ellos ha dicho Jesús que son grandes porque viven al servicio de los demás.**

Ellos mismos no lo saben, pero gracias a sus vidas se abre paso en nuestras calles y hogares la energía más antigua y genuina: la energía del amor. En el desierto de este mundo, a veces tan inhóspito, donde solo parece crecer la rivalidad y el enfrentamiento, ellos son pequeños oasis en los que brota la amistad, la confianza y la mutua ayuda. **No se pierden en discursos y teorías. Lo suyo es amar calladamente y prestar ayuda a quien lo necesite.**

Es posible que nadie les agradezca nunca nada. Probablemente no se les harán grandes homenajes. **Pero estos hombres y mujeres son grandes porque son humanos.** Ahí está su grandeza. Ellos son los mejores seguidores de Jesús, pues viven haciendo un mundo más digno, como él. **Sin saberlo, están abriendo caminos al reino de Dios.**